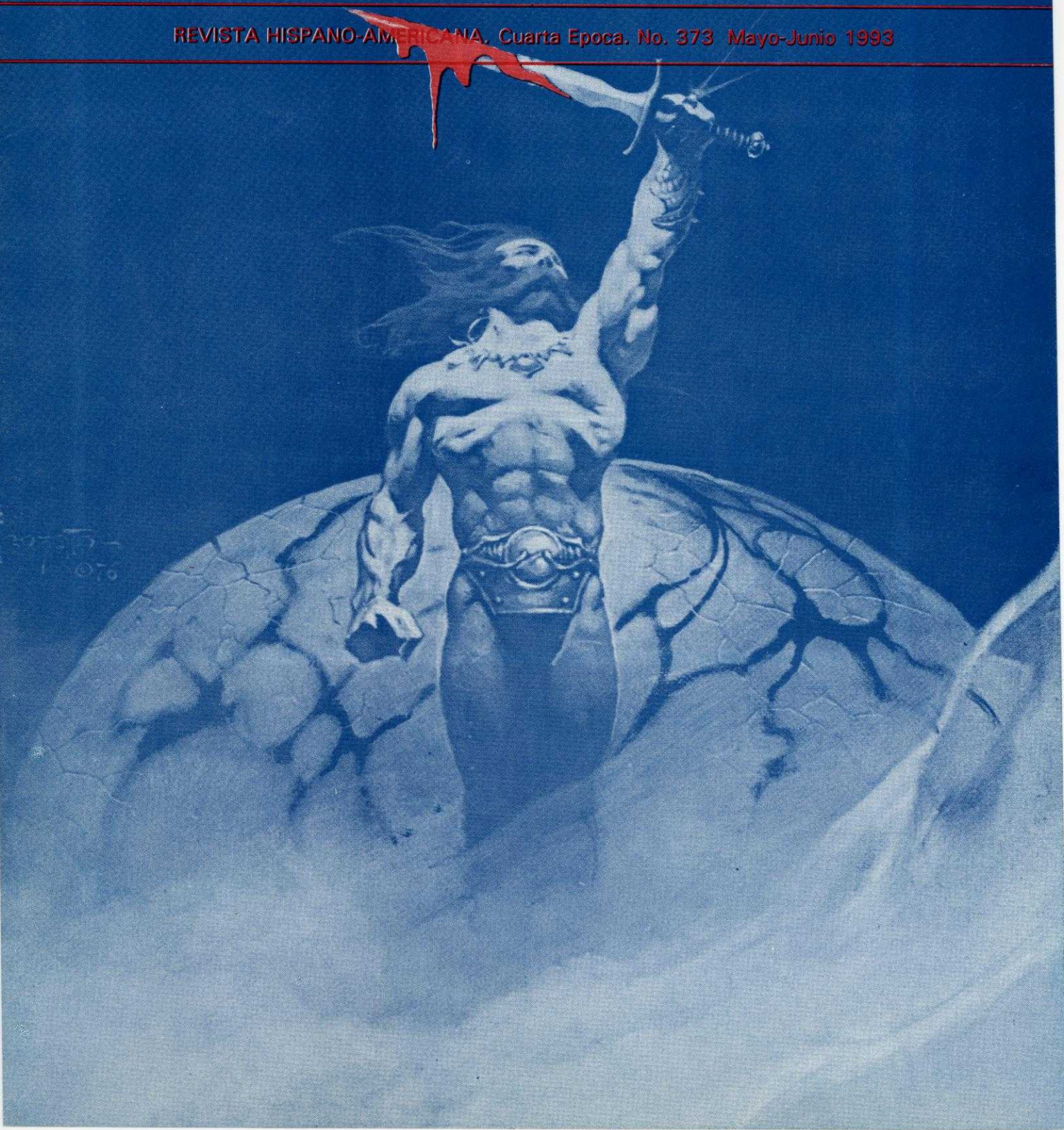
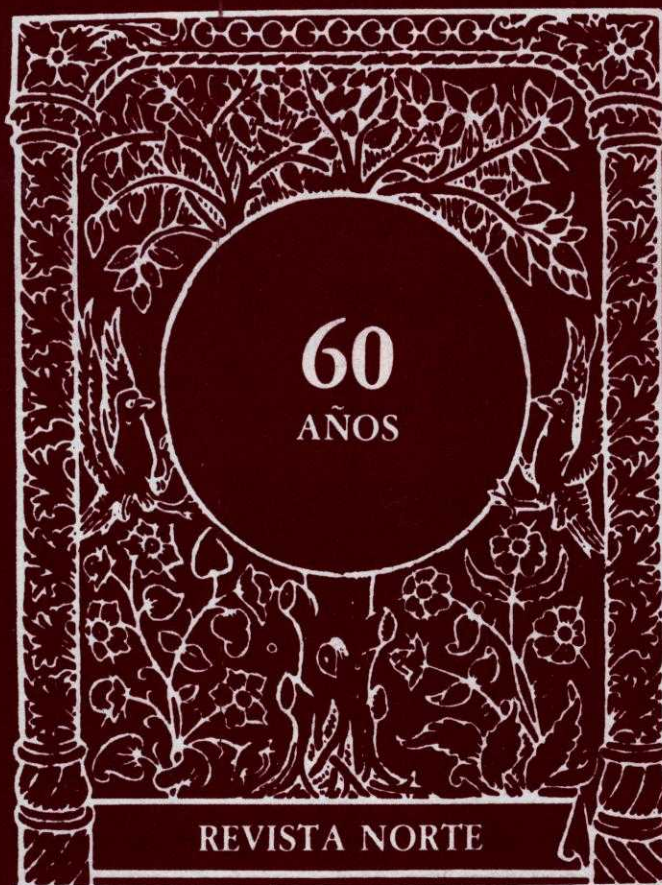


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 373 Mayo-Junio 1993





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirrnación Hispanista, A. C. / NUEVA DIRECCION: Calle Lago Como No. 201, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de Opti Graff, Cedro No. 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 373 Mayo-Junio 1993

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA
DEVORACION. SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. *Decimonovena parte.*

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

DIBUJOS: Frank Frazetta
COLABORADORES: Estela Arredondo y
Elisa Gutiérrez



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DEL HAMBRE,
DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA



Fredo Arias de la Canal

JUNG (1875-1962), en su ensayo **El psicoterapeuta o el cura** de su libro **El hombre moderno en busca de su alma**, nos habla del aspecto curativo de los arquetipos, con los que se infiere que el poema es un fenómeno compulsivo que le

indica al poeta una huella simbólica de su trauma infantil. Algo parecido a las señas que hace un naufrago en una isla desierta con el deseo de ser rescatado. Los arquetipos que aparecen son la condensación de todos los traumas sufridos por el ser humano desde sus más remotos orígenes, cuya memoria nos ha sido transmitida genéticamente. Veamos:

"El hombre no puede aliviar su sufrimiento por lo que piense de sí, sino sólo por las revelaciones de una inteligencia superior a la suya. Es esto lo que lo rescata de su angustia. (...) Como por lo general todo concepto o punto de vista heredado del pasado ha fallado, primero hay que recorrer con el paciente el camino de su enfermedad —la ruta de sus errores que agudiza sus conflictos e incrementa su soledad hasta volverse insoportable— esperando que de las profundidades psíquicas que irradian los poderes destructivos puedan emerger también las fuerzas salvadoras.

Cuando tomé esta dirección no sabía a donde me iba a conducir. Yo **no** sabía lo que estaba escondido en los abismos de la psique, regiones que desde entonces denominé 'El inconsciente colectivo' y cuyos contenidos he designado como **arquetipos**.

Desde tiempo inmemorial han ocurrido las erupciones del inconsciente y continuamente se han repetido. La conciencia no existe al principio, y en cada niño tiene que ser formada de nuevo en los primeros años de su vida. Esta es muy débil en el estado formativo y la historia demuestra que lo mismo ocurre a la humanidad, el inconsciente fácilmente asume el poder. Estas

luchas han dejado sus huellas. Para decirlo en términos científicos se han desarrollado **mecanismos instintivos de defensa** que intervienen automáticamente cuando es más grande el peligro y su activación está representada en fantasía por imágenes serviciales que están ineludiblemente fijadas a la psique humana. Estos mecanismos entran en juego cuando es menester. La ciencia sólo puede establecer la existencia de estos factores psíquicos y ensayar una explicación racional ofreciendo hipótesis de sus fuentes. Esto, sin embargo, sólo regresa el problema a una fase anterior y no resuelve el enigma. Así llegamos a formularnos las últimas preguntas: ¿De dónde proviene la conciencia? ¿Qué es la psique? Y en este punto se acaba la ciencia.

Es como si en la culminación de la enfermedad, las fuerzas destructivas se convirtieran en fuerzas saludables. Esto acaece por el hecho de que los arquetipos se vuelven autónomos y sirven como guías espirituales a la personalidad, así suplantando a un **yo** inadecuado y a su voluntad y esfuerzo fútil. (...) Ocurre la transformación en el momento en que aparecen temas en los sueños o fantasías cuya fuente en la conciencia no puede demostrarse. Para el paciente es una revelación cuando, de las profundidades secretas de la psique, algo surge para confrontarlo a algo extraño que no es el **yo** y por lo tanto no está al alcance del capricho personal, obteniendo acceso a las fuentes de la vida psíquica, lo que marca el comienzo de su curación."

Ahora prosigamos con nuestra muestra de poesía llena de arquetipos:

CHARLES BAUDELAIRE (1821-1867), francés.
Tomado de la revista argentina TRANSPAREN-
CIA No. 9:

LA FUENTE DE SANGRE

A ratos me parece que a chorros mana mi **SANGRE**,
tal una fuente de sollozos rítmicos.
Oigo y siento cómo en mí fluye con largo susurro,
pero por mucho que busque no se ve la **HERIDA**.

Va cruzando la ciudad, igual que en un cercado,
así fluye, y al adoquinado convierte en islotes,
la **SED** de las personas alivia
y a la Naturaleza tiñe de rojo.

A vinos generosos pedí a menudo que acallasen
sólo por un día el terror que me va minando;
¡el vino vuelve más clara la vista y más fino el oído!

En el amor busqué un sueño olvidadizo; pero
para mí, el amor es sólo **COLCHON DE AGUJAS**,
¡colchón para que **BEBAN MUJERES CRUELES**!

ALFONSO REYES (1889-1959), mejicano. Toma-
do del libro **OBRAS COMPLETAS DE ALFONSO**
REYES:

JACOB

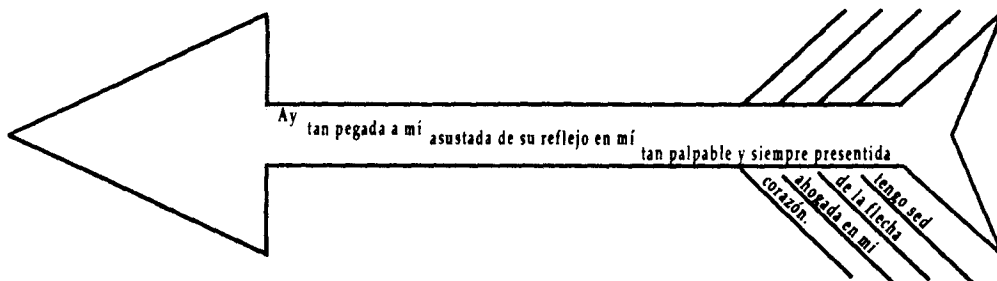
Noche a noche combato con el **ANGEL**,
y llevo impresas las forzudas manos
y hay zonas de dolor por mis costados.

Tiemblo al nacer la noche de la tarde,
y entra **SED DE CUCHILLO** por mis flancos,
y ando confuso y temeroso ando.

Querer correr a consunción mi **SANGRE**
y aunque sé que en su busca me deshago,
otra vez lo persigo y lo reclamo.

Bajo las contorsiones del gigante,
aúllo a veces -oh enemigo blanco-
y dentro de mí mismo estoy cantando.

¡Oh sombra musculosa, oh nube grave!
Derrótame una vez para que caiga,
o de una vez **ROMPEME EL PECHO Y ABREME**
entre los dos reflejos de tu **ESPADA**.



HUMBERTO DIAZ CASANUEVA

Chileno



CESAR VALLEJO (1892-1938), peruano. Ejemplo de su libro **LOS HERALDOS NEGROS**:

AVESTRUZ

*M*elancolía, saca tu DULCE PICO ya;
no cebes tus ayunos en mis trigos de luz.
Melancolía, basta! Cual **BEBEN TUS PUÑALES**
LA SANGRE que extrajera mi SANGUIJUELA AZUL!

No acabes el maná de mujer que ha bajado:
yo quiero que del él nazca mañana alguna cruz,
mañana que no tenga yo a quien volver los ojos,
cuando abra su gran O de burla el ATAUD.

Mi corazón es tiesto regado de amargura:
hay otros viejos PAJAROS que pastan dentro de él...
Melancolía, deja de secarme la vida,
y desnuda tu labio de mujer ...!

JUANA DE BARBOUROU (1895-1979), uruguaya.
Dos ejemplos, el primero tomado de su libro
POESIA:

JUNIO

*L*a tarde llena de lirios.

Campana de oscuro bronce
Claros manos del arcángel
Están fundiendo en el monte.

Claros manos del arcángel,
¡Ay, que se rompan los moldes!

La tarde llena de lirios
Y con las sienes **SANGRADAS**
Se ha tendido bajo el verde
Crespo volado del AGUA.

La tarde, la tarde ahogada.

El arcángel, nardo puro,
Platero de plata fina,
Martillea la campana
Y llora a lágrima viva.

El monte todo se enciende
En la flor de sus ESPINOS.
Desparrámase la sombra
Por ciudades y caminos.

LA SED DE LOS NEGROS VIENTOS
BEBE EL OLOR DE LOS LIRIOS.

Junio sombrío me **HIERES**
Como el FILO DE UN CUCHILLO.

Y el segundo de su libro **LAS LENGUAS DE DIAMANTE:**

EL FUERTE LAZO

Crecí.
Para ti.
TALAME. Mi acacia.
Implora a tus manos su golpe de gracia.

Fluí.
Para ti.
CORTAME. Mi lirio.
Al nacer dudaba ser flor o ser cirio.

Fluí.
Para ti.
BEBEME. EL CRISTAL
ENVIDIA LO CLARO DE MI MANANTIAL.

Alas di.
Por ti.
Cázame. Falena,
Rodeo tu llama de impaciencia llena.

Por ti sufriré.
¡Bendito sea el daño que tu amor me dé!
¡Bendita sea el HACHA, bendita la red.
Y loadas sean TIJERAS Y SED!

SANGRE del costado.
Manaré, mi amado.
¿Qué broche más bello, qué joya más grata.
Que por ti una **LLAGA COLOR ESCARLATA?**

En vez de abalorios para mis cabellos,
SIETE ESPINAS LARGAS hundiré entre ellos,
Y en vez de zarcillos pondré en mis orejas
Como dos rubíes dos **ASCUAS BERMEJAS.**

ME VERAS REIR
VIENDOME SUFRIR.

Y tu llorarás
Y entonces... ¡más mío que nunca serás!





VICENTE ALEIXANDRE (1898), español. Ejemplo de su libro POEMAS AMOROSOS:

LA VENTANA

Cuánta tristeza en una hoja del otoño,
dudosa siempre en último término si presentarse como
CUCHILLO.

Cuánta vacilación en el color de los ojos
antes de quedar frío como una GOTA AMARILLA.

Tu tristeza, minutos antes de morirte,
sólo comparable con la lentitud de una rosa cuando
acaba,
esa **SED CON ESPINAS** que suplica a lo que no
puede,
gesto de un cuello, dulce carne que tiembla.

Eras hermosa como la dificultad de respirar en un cuarto
cerrado.

Transparente como la repugnancia a un sol libérrimo,
tibia como ese suelo donde nadie ha pisado,
lenta como el cansancio que rinde al aire quieto.

Tu mano, bajo la cual se veían las cosas,
CRISTAL finísimo que no acarició nunca otra mano,
flor o vidrio que, nunca deshojado,
era verde al reflejo de una luna de hierro.

Tu carne, en que la **SANGRE DETENIDA** apenas
consentía
una triste burbuja rompiendo entre los **DIENTES**,
como la débil palabra que casi ya es redonda
detenida en la lengua dulcemente de noche.

TU SANGRE, en que ese limo donde no entra la luz
es como el beso falso de unos polvos o un talco,
un rostro en que destella tenuemente **LA MUERTE**,
beso dulce que da una cera enfriada.

Oh tú, amoroso poniente que te despidas como dos
brazos largos
cuando por una ventana ahora abierta a ese frío
una fresca **MARIPOSA** penetra,
alas, nombre o dolor, pena contra la vida
que se marcha volando con el último rayo.

Oh tú, calor, rubí o ardiente pluma,
PAJAROS ENCENDIDOS que son nuncio de la
noche,
plumaje con forma de corazón colorado
que en lo negro se extiende como dos **ALAS** grandes.

Barcos lejanos, silbo amoroso, velas que no suenan,
silencio como mano que acaricia lo quieto,
beso inmenso del mundo como una boca sola,
como dos bocas fijas que nunca se separan.

¡Oh verdad, oh **MORIR** una noche de otoño,
cuerpo largo que viaja hacia la luz del fondo,
AGUA DULCE que sostienes un cuerpo concedido,
verde o frío palor que vistes un desnudo!

FEDERICO GARCIA LORCA (1898-1936), español. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente:

ROMA

MANZANAS LEVEMENTE HERIDAS
POR FINOS ESPADINES DE PLATA,
NUBES RASGADAS POR UNA MANO DE CORAL
que lleva en el dorso una almendra de FUEGO,
PECES DE ARSENICO COMO TIBURONES,
TIBURONES COMO GOTAS DE LLANTO para cegar
una multitud,

ROSAS QUE HIEREN
Y AGUJAS INSTALADAS EN LOS CAÑOS DE LA SANGRE,

mundos enemigos y amores cubiertos de GUSANOS
caerán sobre ti.

Caerán sobre la gran cúpula
que unta de aceite santo las LENGUAS MILITARES,
donde un hombre se ORINA EN UNA
DESLUMBRANTE PALOMA
y escupe carbón machacado
rodeado de miles de campanillas.

Porque ya no hay quien reparta el pan y el vino
ni quien cultive hierbas en la BOCA DEL MUERTO,
ni quien abra los linos del reposo,
ni quien llore por las **HERIDAS DE LOS ELEFANTES.**

No hay más que un millón de herreros
forjando cadenas para los niños que han de venir.
No hay más que un millón de carpinteros
que hacen ATAUTES sin cruz.
No hay más que un gentío de lamentos
que se abren las ropas en espera de la bala.
El hombre que se ORINA EN LA PALOMA debía
hablar.

Debía gritar desnudo entre las columnas

y ponerse una inyección para adquirir la lepra
y llorar un llanto tan terrible
que disolviera sus anillos y sus TELEFONOS DE
DIAMANTE.

Pero el hombre vestido de blanco
ignora el misterio de la espiga,
ignora el gemido de la parturienta,
ignora que CRISTO PUEDE DAR AGUA TODAVIA,
ignora que la moneda quema el beso de prodigio
y **DA LA SANGRE DEL BUEY AL PICO IDIOTA DEL FAISAN.**

Los maestros enseñan a los niños
una luz maravillosa que viene del monte;
pero lo que llega es una reunión de cloacas
donde gritan las oscuras ninfas del cólera.
Los maestros señalan con devoción las enormes cúpulas
sahumadas

pero debajo de las ESTATUAS no hay amor,
no hay amor bajo los ojos de CRISTAL definitivo.
El amor está en las **CARNES DESGARRADAS POR LA SED**

y en la choza diminuta que lucha con la inundación.
El amor está en los fosos donde luchan las **SIERPES DEL HAMBRE,**
en el triste mar que mece los CADAVERES DE LAS
GAVIOTAS

y en el oscurísimo BESO PUNZANTE debajo de las
almohadas.

Pero el viejo de las manos traslúcidas
dirá: amor, amor, amor,
aclamado por millones de MORIBUNDOS;
dirá: amor, amor, amor,
entre el tisú estremecido de ternura;
dirá: paz, paz, paz,
entre el TIRITE DE CUCHILLOS y melenas de
dinamita;
dirá: amor, amor, amor,
hasta que se le pongan de plata los labios.

Mientras tanto,
los negros que sacan las escupideras,
los muchachos que tiemblan bajo el terror pálido de los
directores,
las MUJERES AHOGADAS EN ACEITES
MINERALES,
la muchedumbre de martillo, de violín o de nube
ha de gritar aunque le estrellen los sesos en el muro,
ha de gritar frente a las cúpulas,
ha de gritar LOCA DE FUEGO,
ha de gritar loca de nieve,
ha de gritar con la cabeza llena de EXCREMENTO,
ha de gritar como todas las noches juntas,
hasta que las ciudades tiemblen como niñas
y rompan los depósitos del aceite y la música.

Porque queremos el pan nuestro de cada día
flor de aliso y perenne ternura desgranada;
porque queremos que se cumpla la voluntad de la Tierra
que DA SUS FRUTOS PARA TODOS.



MANUEL ALTOLAGUIRRE (1906-1959), español.
Tomado de su obra MAS POEMAS DE LAS ISLAS
INVITADAS:

LA NUBE

Oh libertad errante, soñadora,
desnuda de verdor, libre de venas,
arboleda del mar, errante nube;
si en lluvia el desengaño te convierte,
la forma de mi copa podrá darte
una pequeña sensación de cielo.

Vuelve a la tierra, oh mar, vuelve a la vida,
a las cadenas de los LARGOS RIOS,
a las prisiones de los hondos lagos;
vuelve AFILADA a pentrar mil veces
angostos laberintos vegetales.

¡Oh libertad, tus puertas son **HERIDAS!**
No las quieras abrir, sigue encerrada
en la **SEDIENTA PIEL** o te sostenga
el inclinado cauce del **TORRENTE.**

Todo sueño que es nube se deshace.
Vuelva a brillar el sol, pues la blancura
de esa ilusión de libertad celeste
es tan sólo una sombra hecha jirones.

No sueñe más el AGUA, y tenga vida
en la savia o la **SANGRE**, tenga sólo
en mí su libertad, libre en mis lágrimas.

MIGUEL HERNANDEZ (1910-42), español. Ejemplo de su libro CANCIONERO Y ROMANCERO DE AUSENCIA:

ANTES DEL ODIO

Beso soy, sombra con sombra.

Beso, dolor con dolor,
por haberme enamorado,
corazón sin corazón,
de las cosas, del aliento
sin sombra de la creación.

**SED CON AGUA EN LA DISTANCIA
PERO SED ALREDEDOR.**

Corazón en una copa
donde ME LO BEBO YO
Y NO SE LO BEBE NADIE,
nadie sabe su sabor.
Odio, vida: ¡cuánto odio
sólo por amor!

No es posible acariciarte
con las manos que me dio
el fuego de más deseo,
el ansia de más ardor.
Varias ALAS, varios vuelos
abatén en ellas hoy
HIERROS QUE CERCAN LAS VENAS
Y LAS MUERDEN CON RENCOR.
Por amor, vida, abatido,
PAJARO sin remisión.
Sólo por amor odiado,
sólo por amor.

Amor, tu bóveda arriba
y yo abajo siempre, amor,
sin otra LUZ que estas ansias,
sin otra iluminación.

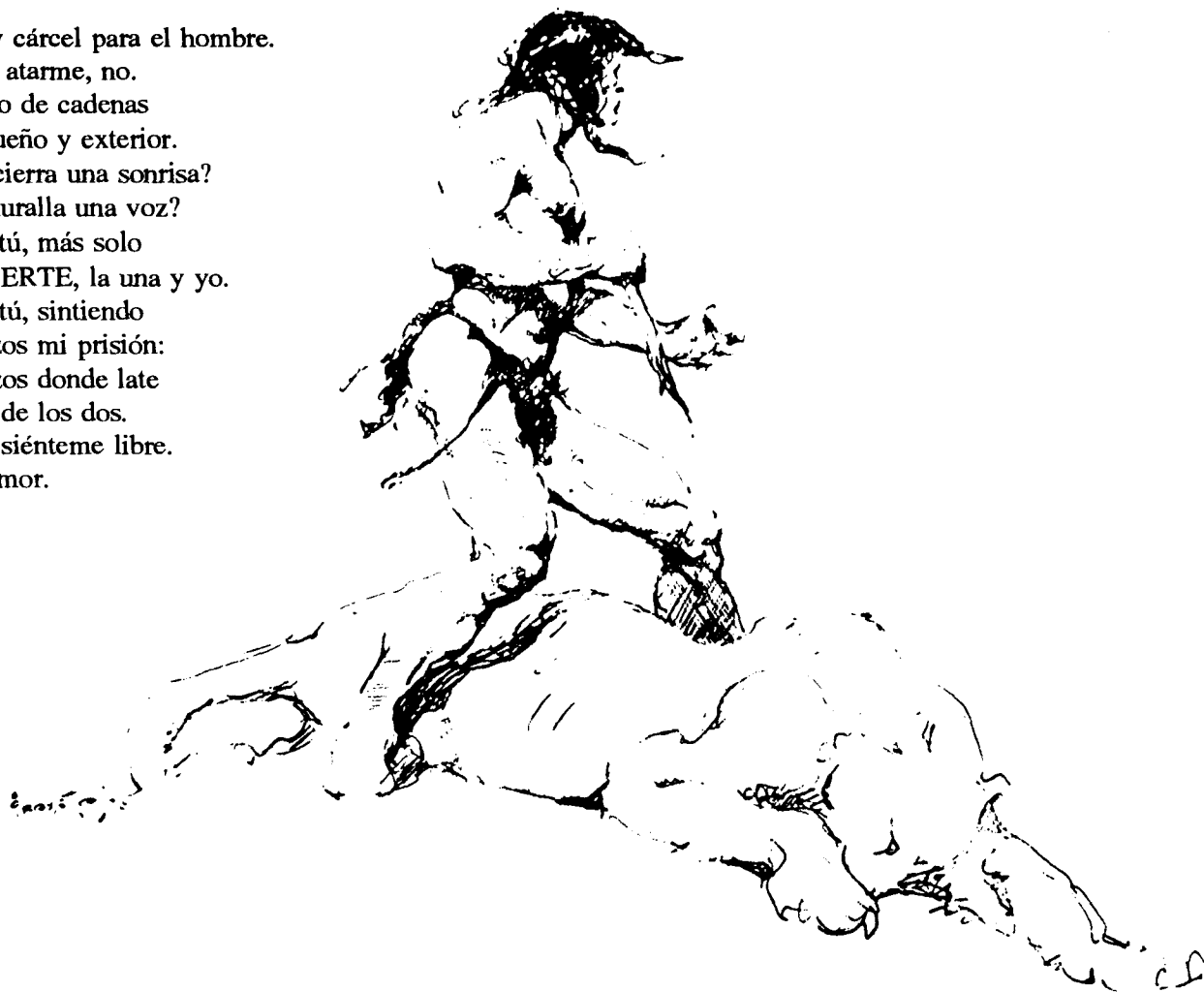
Mírame aquí encadenado,
escupido, sin calor
a los pies de la tiniebla
más súbita, más feroz,
COMIENDO PAN Y CUCHILLO
como buen trabajador
y a veces CUCHILLO SOLO,
sólo por amor.

Todo lo que significa
GOLONDRINAS, escensión,
claridad, anchura, aire,
decidido espacio, sol,
horizonte aleteante,
sepultado en un rincón.
Espesura, mar, desierto,
SANGRE, monte rodador:
libertades de mi alma
clamorosas de pasión
desfilando por mi cuerpo,
donde no se quedan, no,
pero donde se despliegan,
sólo por amor.



Porque dentro de la triste
guimalda del eslabón,
del sabor a carcelero
constante y a paredón,
y a precipicio en acecho,
alto, alegre, libre soy.
Alto, alegre, libre, libre,
sólo por amor.

No, no hay cárcel para el hombre.
No podrán atarme, no.
Este mundo de cadenas
me es pequeño y exterior.
¿Quién encierra una sonrisa?
¿Quién amuralla una voz?
A lo lejos tú, más solo
que la MUERTE, la una y yo.
A lo lejos tú, sintiendo
en tus brazos mi prisión:
en tus brazos donde late
la libertad de los dos.
Libre soy, siénteme libre.
Sólo por amor.



HELCIAS MARTAN GONGORA (1920-1984),
colombiano. Ejemplo tomado de su libro **LOS**
PASOS EN LA SOMBRA:

NOCTURNO EN CRUZ

Toda la noche el **CARACOL SEDIENTO**
BEBIENDOTE EN LA CONCHA de mi oído,
como la **LLUVIA** sí, como el sonido
del **MAR** en su ondulado movimiento.

Toda la noche el cauce del lamento
repetiendo las **AGUAS** de tu **OLVIDO**,
como la **SANGRE** sí, como el latido
del **CORAZON** unánime del **VIENTO**.

Toda la noche mi reloj de arena
numerando tu **SOMBRA SOÑADORA**
en el cuadrante humano de la **PENA**.

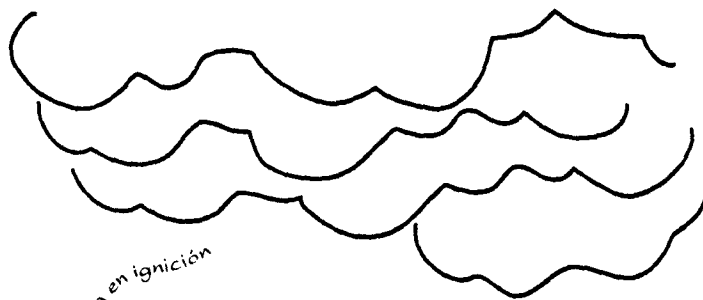
Toda la noche en ti crucificado.
Solo espero que **HIERA** mi costado
la **ENAMORADA LANZA** de tu aurora.

JEAN ARISTEGUIETA, venezolana. De su publi-
cación **ARBOL DE FUEGO** No. 84:

DELIRANTE SEDIENTA FANTASIA

Delirante SEDIENTA FANTASIA
efusión sortilegio del hechizo
CRISTAL de la materia conmovida
pensativa frontera de la **SANGRE**.

Insondable la esencia conjurando
la **NIEBLA AZUL EL DARDO** del ensueño
mientras la poesía a flor de alma
es vuelo inalcanzable que fulgura.



*Vivir en el delirio, surtidor de lucir, nugas, con la espada en ignición
de la palabra y el poema en la sangre; transitando, surcando el horizonte
con el vuelo más alto del relámpago ...*

ADRIANA MERINO

Mexicana

EVELIO ARBELAEZ. Tomado de la revista colombiana KANORA No. 10:

ASI ES MI HERIDA

Tengo un dolor que me grita desde adentro,
con la furia que muestran los RABIOSOS PERROS;
es un dolor sin forma establecida,
que CLAVA SU AGUIJON MUY HONDO,
como el trance de pérfida venganza.

Es un dolor mezclado en carne y en el alma,
que va avanzando a trechos, por la SANGRE,
como un ejército de intrépidos guerreros,
CON SED DE HUNDIR SUS LANZAS AFILADAS.

Es un dolor, que se parece al **HAMBRE,**
LOCA DE HAMBRE ENLOQUECIDA;
TIENE LA SED QUE DA AL DESIERTO,
y el frío congelado en la montaña.

Tiene el fragor de la tormenta,
y las fuerzas de las aguas caudalosas,
que van cruzando sus dominios minerales,
dejando atrás las tierras arrasadas.

Es un dolor ardiente como el FUEGO,
que, sin forma precisa dibujada,
unas veces es RAYO, brasa LLAMA;
y otras: SIERRA, GARRA, DARDO, DIENTE;
porque, de todos modos,
me destruye el cuerpo y me DESTROZA EL ALMA.

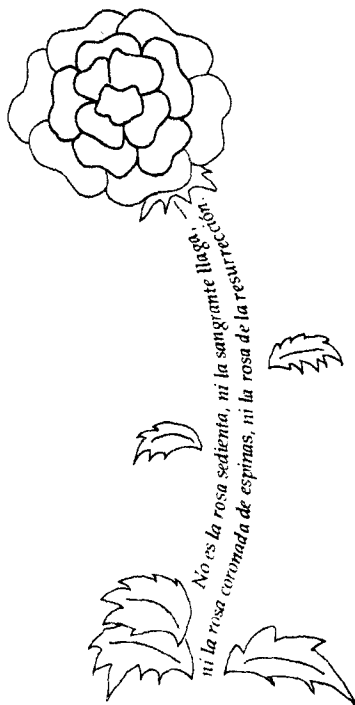
ASI ES MI HERIDA:
TAN DOLIENTE Y TAN SANGRANTE
en su aciago dolor ilimitado...,
que no tiene forma ni sitio establecido;
y sin embargo, me diluye el cuerpo y me disuelve el
alma;
y así, sin saberlo cómo ni por qué motivo,
por fin con mi existencia acaba.



ELSA BARONI DE BARRENECHE, uruguaya. De su libro **TODO EN LA TARDE**:

HAY DIAS

Hay días que nos duelen como **LLAGAS**.
La mañana carrera necesaria.
Las tardes de oráculos y **PULPOS**.
Tu imagen latiendo entre la **SANGRE**.
Después el sentir
y estar distante.
Collar de caracolas tenebrosas.
El desear
VIEJA SED
COMO DE ESPINAS.
La sonrisa en la boca
colocada.



XAVIER VILLAUURUTIA
(1903-1950)
Mexicano

RAFAEL BUENO NOVOA, español. Tomado de su libro **POEMAS DE LA SANGRE**:

SONETO CONTRA EL HAMBRE

Y este dolor voraz de insatisfecho,
que como lluvia de **SANGRE** se esparce,
penetra con furor de puñal y nace
una ira que se agolpa con despecho.

Es un **HAMBRE QUE GOLPEA MI PECHO**
y una **LLAGA** en la garganta se me hace.
Una furia de tormenta me deshace:
¡Yo reclamo en mi **SANGRE** su derecho!

No traigan rosas que borren la **SANGRE**;
también quiero **ESPINAS ENSANGRENTADAS**
que delate al hombre su vil demencia.

Yo quisiera **SACIAROS ESE HAMBRE**
que me lanza feroces **DENTELLADAS**
y ablandar en el hombre su conciencia.

JERONIMO CASTILLO, argentino. Tomado de su libro **TESTIMONIO AMERICANO**:

LA MAÑANA

Es la mañana del sauzal que llora
donde el arroyo **SIERPE** su garganta
para **MORIR** de a poco cuando canta
el vocinglero toque de la aurora.

La luz penetra como cazadora
FLECHA QUE HIERE cuando se levanta,
abanicando vida en cada planta
con **INSACIABLE SED** de trepadora.

Y en voces forma su caudal sonoro
desde la siempre renovada espuma
bajo una lluvia persistente de oro.

Entonces surge diminuta suma
que va subiendo hasta formar un coro,
sauce y arroyo, griterío y pluma.

ANNE CLARK. Tomado de la revista **LITORAL**
No. 183-84-85, **La Poesía del Rock**:

LA INTERRUPCION

Soy la **ESPADA AFILADA**
La **PIEDRA** arrojada
Las palabras que persisten en el aire
El silencio que retumba por toda la habitación

La mentira entre dos amantes

La desesperación en su lucha
El precio demasiado alto que pagar
Una tétrica mirona oculta
Desenmarañando tu secreto
La desconocida para el niño
Aislamiento en soledad

ARENA EN LA BOCA DEL BEBEDOR
Sombras en la **LUZ DEL SOL**

Y tú siempre estás conmigo

Incertidumbre
Certeza de caer
CICATRICES en las almas
CICATRICES en la piel
ESTRELLAS demasiado lejanas para ver
Ola tras ola sobre la cabeza del nadador

Y tú siempre estás conmigo

GALEL CARDENAS, hondureño. Tomado de la
revista MAIRENA No. 29:

PUERTA CONJUGADA

La casa va quedando solariega
se ven los **CANTAROS INFERNALES**
EL ALMENDRO DE LA SANGRE.

La casa va adquiriendo TELARAÑAS
va curvándose.

Por dentro ululantes hocicos
ejercitan tenazmente.

Desde la puerta el adiós conjuga
absorto esa bruma subterránea
corporal de la partida.

Cuántos AGUIJONES **HIEREN** la tempestad
qué vegetal ahora ha de crecer
en los senderos frente a las ventanas.

La casa va cubriéndose de fantasmas
de cabelleras sueltas
de humedecidos llantos
de aberraciones
nadie ve en esa circunscripción
el principio del FUEGO

vacilan prolongadas las sílabas
el bastión del abrazo va evaporado
el instante más solitario
los fantoches levitan incansables
y el musgo de la reptilidad
va poblando esferoidalmente.

Pero
un día la casa confundida con la gruta
volverá con su claro furor
y se oirán los CANARIOS levemente
a trasluz
en el párpado del patio.



NEFTALI CORIA, mejicano. Ejemplo tomado de
su libro **RITUAL DE MEDIANOCHE**:

SILENCIO DE LAGRIMAS

I

Las horas que arrastra el reloj a partir de las doce
se convierten en **MANIQUES DE TERROR** y muven
las manos con intenso miedo.

EL SABOR DULZON DEL VIENTO cae pesado
sobre mi **LENGUA LLENA DE TELARAÑAS**
y el **VINO GRIS** oscila sobre una mesa dolida.

Cuánto me duele este silencio de lágrimas
cómo se enfrían de a poco los dedos de la nostalgia
hasta paralizarse frente a una triste pluma asesina.

II

Unos ojos de "maja" me miran de reajo como si se
compadecieran
revolotea enfurecido el llanto
con un **PUÑAL** en la mano sobre mí

alcanza mi espalda
la hace **SANGRAR** hasta dejarme vacío.



JUAN DELGADO LOPEZ, español. Poema de su libro **CANCIONERO DEL ODIEL**:

Yo SOY TU AGUA. Estoy.
Estamos en esa encrucijada
de todos los caminos que van al sentimiento,
donde se cruzan todas
las rubias coordenadas del pasado
y el presente absoluto.
Allí donde se lavan los mondongos
de las viejas miserias;
donde los años poseídos crecen
por la **SANGRE DE AYUNO** y de regreso.

Contigo soy capaz de sentirme de plata,
FLECHA de la ilusión,
y traspasar la frágil y difícil
barrera del **ESPEJO**.

LUIS RICARDO FURLAN, argentino. Ejemplo de su libro **DESLINDE DEL TIEMPO Y EL ANGEL**:

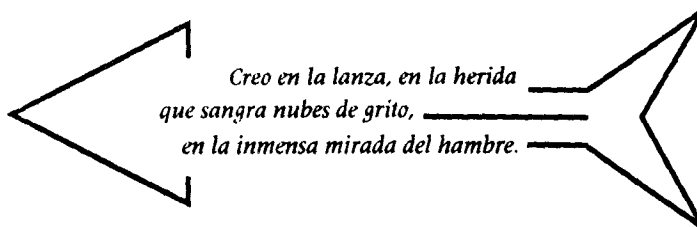
VERSIONES DEL REGRESO

Traían las muchachas un señuelo
de ramas verdes, moños y manzanas.
Iban las cestas, prietas y livianas,
entre **PALOMAS** de azorado vuelo.

A la orilla del límpido riachuelo
TENIA EL AGUA VOCES DE CAMPANAS
Y LA BEBIAN, CANDIDAS Y UFANAS.
UN CLAVO DE ORO DESANGRABA EL CIELO.

Grillos del campo, viejos tañedores,
celebraban en salmos labradores
su regreso. Y la tarde las poblaba.

Y, enardecido, el viento del sendero,
conjugado de trébol y **JILGUERO**,
con un **LATIGO AZUL** las castigaba.



LUIS BELDA BENAVENT

Español

RAMON GALLAR PEREZ. Tomado de la revista
española ALISMA No. 10:

EL ESTA AQUI

El lo miraba todo con ojos asombrados.
Todo lo preguntaba con la misma impaciencia.
No le importaba **HERIRSE LOS DEDOS** intentando
descubrir el secreto de todas las ARISTAS.

El tenía su barro particular dispuesto,
pero su fantasía no acertó con la forma
y edificó un cimiento de sólidos misterios
que, necesariamente, no supo responderse.

Necesitó pedirnos explicación concreta
e inventamos razones, consiguiendo engañarle;
durante mucho tiempo rumió nuestras mentiras
y presumió de sabio barajando sofismas.

La holgura de su mente aún permite delirios;
no descansa, persiste indagando conceptos.
Surge el bien, con su eco de voz deshabitada;
el mal le precipita su proporción gigante.

Tenemos que decirle... Nos faltan las palabras.
¿O nos sobran? ¿Quién sabe si algún día existieron!
Arañamos el lujo de cualquier diccionario
y las desempolvamos como premio a su audacia.

El odio, alucinado, teñía el horizonte
cuando él se preparaba para mirar más lejos,
y las primeras lágrimas **SANGRARON** codiciosas
Tiéndole de vértigos su ROSA DE LOS VIENTOS.





El desierto contiene demasiadas distancias,
no puede recorrerlas mientras **LA SED LE AGOTA**;
sus pies miden el riesgo de un clima casi agónico
y advierte la vigencia de un miedo presentido.

Y cuando un día pregunta por el amor, no encuentro
explicación que darle. Me acomodo al silencio,
mientras con la mirada hundida en mi vergüenza
sufro para evitarle mi cinismo despótico.

Cómo puedo yo hablarle del amor, cuando tengo
desceñida la **ESPADA**. Cómo puedo decirle
si es verdad que ha existido, cuando le estoy cercando
de **ESPINAS** dolorosas que no podrá arrancarse.

Cómo puedo yo hablarle del amor, si en los labios llevo
el impenitente sabor del erotismo.
Cómo puedo yo hablarle del corazón si ignoro
la experiencia simplista de su desprendimiento.

Y cuando el amor viste de caridad su fuego,
como podré explicarle la lección de su prójimo,
si para mí el hermano no es otro que "yo mismo"
y el **HAMBRE** y la miseria no logran inmutarme.

Lo está mirando todo con ojos asombrados.
Le tengo aquí, muy cerca. Escucho sus latidos,
y el musical concierto de su **SANGRE TEMPRANA**,
y la risa que oprimen sus labios virginales.

Le tengo aquí, muy cerca **BEBIENDOSE LA ESPERA**,
DEVORANDO EL ESPECTRO DE LA LUZ que yo
ignoro.
Midiéndome la talla de hombre, que no poseo.
Templando en cuarentenas mis axiomas tardíos.

GUILLERMO GARCIMARTIN, español. Tomado
de **CUADERNOS DE POESIA NUEVA** No. 70:

INFINITAS LAS VOCES Y LOS CANTOS

Todo está inquieto, conmovido, cambiante...

¿Oíste, Abel?

*Insatisfechos demiurgos golpean lo creado,
¡si hasta el viento diríase participe
de esta intranquilidad y torbellino!*

Pero no; no es así. Lo han dicho ellos.

*Sigue el **AGUA NACIENDO ENTRE LA CUMBRE**;
en el arriate la fragancia y la **ESPINA**;
en el nido gorjeos y plumaje tornasolando el alba.*

*Este tornado de desazón y de pasiones
en el arte y las cosas, es inquietud, búsqueda...*

*Infinitas las voces y los cantos
como incontables los seres y las formas.
Lo impar, lo universal, el reto hacia lo Supremo.*

*Y yo absorto, cautivado de cuanto me rodea
no hago sino cantar a la belleza que me impacta,
al sentimiento que me **HIERE**,
a aquella inspiración que me transmuta en **AVE**,
en hontanar, en la tersura de una **LUZ**
que a mi través, se torna en poesía
pura, simple,
con el ornato y galanura que le dan la palabra;
sin elucubraciones de lenguaje y de forma,
venusta, recia como trova latente del medievo.
Sensible sin embargo, al embrujo y hallazgo
que da sentido y forja
al interludio **LUMINOSO** que es mi canto a la vida.*

*Así mi voz;
un acorde vibrando en el espacio.*



RAMON DE GARCIASOL, español. Ejemplo
tomado del libro POESIA SOCIAL, antología de
Leopoldo de Luis:

ANTE LA PINTURA DE JOSE ORTEGA

Tristean estos campos, **SANGRAN LUCES**
su vergüenza, se opacan, dolorosas,
porque sopla miseria por las cosas
que debieran lucir. Están de bruces

durmiendo como trapos contra el suelo
unos hombres —hermanos les decimos—.
Estamos exprimiendo los racimos
últimos del lagar. Ceñudo cielo

truenas sobre silencios y villanos
encogimientos de hombros, mientras muele
contra el desprecio el tiempo. ¡Cómo duele
ver aquí los que viven por sus manos

ir tomando el perfil de la herramienta,
perdido el sello de la criatura
hija de Dios —nos dicen—! Y supura
la sagrada alegría. Llevo cuenta

de las cunas pasadas a **CUCHILLO**
por **HAMBRES MILENARIAS**, de la vida
baboseada en flor. Y es una **HERIDA**
la palabra olorosa de martillo.

Hay miradas, silencios minerales
de acusación de estas pobres gentes
armadas de razón hasta los dientes,
manteniendo a los trigos verticales,

abriendo, a **MUERTOS**, días al futuro.
Anubarrada **SANGRE POR LAS VENAS**
del planeta circula. A manos llenas
cae sal a los ojos. **LLANTO DURO**

llueve sobre la tierra de los hombres
a la intemperie. Pero la esperanza
pesa con el amor en la balanza
del corazón que ya sabe los nombres.

Yo también los conozco y los proclamo,
verso de carne de trabajadores
de éstos, Ortega, que hablan tus colores,
que yo trabajador soy y me llamo.

ANTONIO GONZALEZ GUERRERO, español.
Dos ejemplos, el primero tomado de CUADER-
NOS DE POESIA No. 57:

SOY HIJO DEL INVIERNO

Soy hijo del invierno. Reconozco
estos pastos sin fe, estas besanas
HERIDAS por la nieve y la lechuza,
con la sola tristeza de quien todo
lo tuvo sin tener lo máspreciado:
el calor de una madre en la camisa
y la luna de julio en los pajares.

Regreso a tu cercado por los tolmos
de duda y ansiedad donde conspiran
mi potro y las cigüeñas de tu sábana,
y allí donde se QUIEBRE los barrotes
moldearé tu ESPEJO con antiguos
oros de la niñez en que naciste
dueña de este rincón desposeído.

**VENGO A TUS MANANTIALES PORQUE
CUMPLAS**

MI OSCURA SED, y un látigo de escarcha
me escupe en el brocal tu indiferencia
como un **DARDO EN LA SANGRE VENENOSO**.
Y el corazón, más MUERTO, se nos MUERE
en un dolor de ayer reconocido.

Soy hijo del invierno. Cualquier día
consumaré tu nombre entre la nieve.

Y el segundo de su libro MEMORIA DE LA DESES-
PERANZA:

Y ME DEJASTE EL CORAZON HERIDO
(fragmento)

Traías un PUÑAL en tu sonrisa helada.
Y un sol en tu armadura de diosa florentina
guardaba en su aposento la sogá y el verdugo
de una duda espiral, amarga como un salto
de lebreles.

Traías en tu fronda podredumbre y arena
y un alma en libertad, que no te pertenece,
un búcaro y VENENO para agostar el brío
de tanta fantasía que yo puse en tus arcas.

Me ofreciste el amor, latina en el naufragio,
de agreste soledad engendrada de olivos,
y fue el amor penumbra en su feroz jauría
y fue tuya mi voz y el grito que la ahuyenta.
Me robaste la **SED, Y FUE MIO EL DESIERTO**,
y tuyos los sembrados y el agua de mi fuente.

Traías un PUÑAL EN TU SONRISA-VIDRIO
y me dejaste **HERIDOS** el gesto y la palabra.

CARLOS ILLESCAS, mejicano. Tomado de su libro EL MAR ES UNA LLAGA:

Profundidad los OJOS no sé cuándo, SIMAS
LUCIDAS,
cambiantes péndulos en iris sordos al crepúsculo.
Suma el primer finiquitado cielo, lentas voces
en las revelaciones puras como dice el FUEGO
a la tensión del dilatado pulso para siempre.
Sin antes ni después, aun previstos los excesos
bajo las formas huecas de las cosas. Serán **MINIMOS
FULGORES CIRCULARES TANTOS RIOS
REPETIDOS**

por la monstruosa primavera: cambios realizados
o FLAMA en ciérne y ALA en movimiento tal y como
sí, incontenible, destramara el cese la ardentura,
y al prevenir el goce la existencia de otros ecos
en la palabra ausente el contenido sobre el tumbo
más firme que las cosas cuantas crean -sólo escollos
genitales al crearse en otros ecos con memoria
O MUSICAS HAMBRIENTAS DE SONIDOS. Tunde
el mito,
descritos por las alas percutorias si prevemos
el tiempo agazapado en formas viejas un antídoto.
¿Cuál llama inteligente donde ardían en la nube
y el VENENO de verse suspendidos sin los huesos
enlazados por cuerdas concretadas cuando juntos
producen los **CADAVERES SIN SOMBRA?** En la
música
un GUSANO tan solo reconocen, sólo alumbran
la energía causal de los colores, sin medida,
la turbia irrealdad y se **ALIMENTAN DE SU FETO,**
hasta encontrar la lobreguez primera, ¿cuando posan
en la raíz de plantas intangibles y desovan?

Y escamas, plumas, ríos y poliedros, viejos rostros,
como si el parto al producirse dieran poderosos,
en mil **ESTRELLAS NOVAS, NUEVA LUMBRE
TRANSITORIA.**

Forjadores de cosas imprevistas, la palabra
de la forma geométrica del CISNE, de la vida
CHORREAN TINTA DE SANGUINEA BRASA,
la prevista
consumación del ciclo justiciero, regla impresa
en los pasos regidos por el canon: movimiento
multilineal del OJO SEDUCIDO por lo informe.
¡Oh remolino vertical en vuelos desmedidos
SU ALIMENTO REDUCIDO A BRASA IMPIA!

Dan al ritmo
extrema lentitud sobre los puntos de la línea
de la AGIL FLECHA y la tortuga torpes. Divisiones.
Hasta poblar la flor en nuestra mano tenue vida.



MARIA LUISA IMBERNON, española. De CUADERNOS LITERARIOS ALAN Mayo 1986:

CON DOLOR

Aprendí a saber la nada
de las cosas
y a conocer al mundo.
ME HIRIERON MIL FLECHAS esparcidas
buscando el cuerpo
y el espíritu,
intentando **MATAR A SANGRE FRIA**
lo mejor de mí misma.
¡Y fueron tantas!...
La carne,
tuvo que hacerse piedra
para cubrir la **SANGRE**.
El corazón cansado
siguió latiendo impune
buscando por todos los rincones
aquel algo impreciso
que me negaron siempre.
Y como brizna errante
desprendida del árbol de la vida,
APAGUE MI SED DE INFINITO
EN LA PUREZA DEL AGUA
que surge del fondo de la tierra
y viene de la altura
sin roces de malicia,
ni **VENENO** oculto entre sonrisas.
El horizonte amplio,
me cobijó en su **SENO**
dándome su fuerza el océano.
El mar bravío
en la espuma de sus olas
muriendo mansamente
en la arena de la playa
me ofreció
su arrogante belleza.

Y mis ojos se llenaron
de lágrimas de gozo
olvidando el dolor de mis **HERIDAS**.
Y bendije a la vida
y a las **FLECHAS QUE ME HIRIERON**
porque matando mi pequeñez humana
me convertí en una partícula
que dejó de ser algo
anclado en la tierra
transformándose
en polvo de infinito.
Y allí quedó la esencia
de mi ser
el impulsivo afán de mis sentidos
y las ansias de mi carne.
No la busquéis manchada de dolor
en este mundo impío,
que vuela arrogante
por el camino sin nombre
que persigue la estirpe de gigantes,
batallando en silencio,
entre el dolor y el caos,
para abrir a los seres humanos,
que desfallecen
entre violencia y dudas,
con angustias de **MUERTE**,
un camino de luz y de esperanza.



ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno. Dos ejemplos, el primero de la revista CORREO DE LA POESIA No. 28:

OPERA NOSTRA

Mi HAMBRE se abastece de tu cuerpo,
de tu íntima ROSA, de tu lumbre
invadiendo mis gélidos plantíos,
DEVORANDO el temblor de mi palabra.
Tu desnudez me entrega sus esencias
mujer que llevo adentro ASAETEANDO
esta memoria AZUL del que regresa
hilando nuevas horas del abrazo
para el incendio amable de tus piernas
donde tus muslos palpan los amores
que soñaron un día nuestros cuerpos.
Todo el amor despliega sus banderas,
encuentra la estación donde amanece
la SANGRE con perfiles de domingo,
con aromas que han vuelto entre nosotros
a despertar los pájaros que incitan
cada día el calor de los amantes,
con mapas interiores alertando
la llegada del pétalo desnudo
que transforma la piel en un latido.
Mi rocío te doy y te humedezco,
lúcida entre MIS SOLES, mis embates,
mis búsquedas, mi incienso y mi insistencia
por agregar un fuego arcano al nido.
Barajamos placeres destinados
a nacer en países donde el hombre
nace al amor como acaece el trino
y las AGUAS no saben otra cosa
que conducir los cuerpos ABRASADOS.

Poseemos ventanas en la SANGRE
como nos ruedan flores por el cuerpo,
transparentes enjambres que nos piden
danzar hasta caernos exprimidos,
en suavidad de cánticos asomados
más allá del jardín de la impudicia.
La verdad es amor un horizonte
de mágicos confines que nos llaman,
que recupera el ANGEL, que procura
momentos sin ESPINA donde tiembla
la posesión feliz de los momentos
en que los dos hallamos el sentido
y nos dejamos ir como los barcos
por el RIO inconcluso del ensueño.
Somos inextinguida lengua, tierno
instante, frágil música avanzando
al predio del placer, lugar sagrado
al que tomamos jóvenes y somos
ceremonia desnuda en el recreo
de esta Opera Nostra que algún día
se integrará al incendio de algún Dios.



Y el segundo tomado de su libro **MADERO DE NAUFRAGIO**:

MI HACIENDA

Mi hacienda es esta cruz, esta ventana,
esta **HERIDA**, esta voz, esta esperanza,
esta lluvia, esta estrella, esta balanza,
donde acuno mi sombra, mi temprana

manera de caer, esta campana,
esta **SANGRE**, esta **SED**, esta labranza,
esta **LUZ**, esta mano que no alcanza
a llamar a tu puerta, esta lozana

tentación de vivir, este latido,
esta risa, este vuelo, este gemido,
este **DARDO** quebrando mi costado...

y este oficio de hacer la poesía
como hace esta pasión la **SANGRE** mía.
Esta es mi hacienda y trino: mi legado.

CRISTINA LACASA, española. Ejemplo de su libro **MIENTRAS CRECEN LAS AGUAS**:

¿QUIEN SABRA?

¿Alguien escribirá sobre esta mesa
luego? En esta silla
ya quejumbrosa, ¿quién será en su peso
un perfil inclinado, un mundo absorto?

Acaso nadie piense en estas flores
que fui dejando, dulce o la fuerza;
en estas manos tan **HERIDAS**
y en estos años que viví. Las cosas
que me tuvieron o yo tuve, nunca
hablarán de mis ojos, por ejemplo.
De este volumen neto de mis hombros
albergando imprevistos, cuerpo, aroma
de corazón, defensa y vencimientos.

Alguien vivió y **MURIO POR ESTAS LANZAS**
en rastrojo. Miradlas: tienen **SANGRE**
floreciendo en su fosca certidumbre
de filos almenados; amapolas
que equivocaron su raíz efímera
entre espigas de acero. Ahora las veis,
si miráis este verso y traspasándolo
llegáis hasta mi humana intermitencia,
hasta mi **SED RECONDITA** o mi escudo,
tan impotente o inútil muchas veces.

Pero, luego, en las órbitas del tiempo,
¿quién sabrá en esta mesa, en esta silla
encontrar esta vida que ahora llevo
y voy dejando en ellas,
en pétalos y en sombra, pero en **SANGRE**
que late, espera y sufre?

ELENA MARTIN VIVALDI, española. De la
Publicación-Homenaje del Centro Cultural de
la Generación del 27:

GRIS

UN CUCHILLO, YA CARNE, SE ME CLAVA
por el doliente ensueño que gotea
una caricia pálida de **SANGRE**.

Grisés y gris arremetiendo al sueño,
con **SED DE ALCOBAS LIVIDAS**,
tapiando el sol en **MUROS** de sospechas.
Gris que es hierro y nostalgia,
que no es día ni es ciencia;
solo como las casas de un domingo,
donde han quedado solas, preguntas sin respuestas.

Gris riendo en cabellos defraudados,
casi hoguera y ceniza;
humo y gris que no es **FUEGO DE NUBES** ni de grito.
Gris cerrando las puertas, labios, libros
de grises versos, donde el ritmo es llanto.

Gris que nubla los árboles,
segándoles la fiebre de un otoño,
que mantiene seguros y evidentes los **PAJAROS**.
Gris campana sin hombres,
para la gris presencia de un secreto
arrancado al perfil de la mañana.

Grisés momentos, lunas;
revés de los **ESPEJOS**,
aromas grises por el pie ofendidos.
Grisés palabras, olvidadas, huecas,
sin que una luz sostenga su ternura.

Gris moneda, gastada,
para comprar los nombres y la dicha.

Grisés nubes, ya **MUERTAS**
por la venganza inútil de la noche.



HENRI DE LESCOET, francés. Tomado de su libro
OTRA VEZ LA POESÍA:

GOTA A GOTA

El CLAVO del silencio
La sombra de mi sueño
La HORMIGA de mi verso
hasta que entró
este raro dolor
en mi existencia

GOTA A GOTA
EL LACERANTE RECUERDO
GOTA A GOTA
el FUNESTO presagio

Las cosas todas
ENSANGRENTADAS
para siempre jamás
escondidas
en los harapos del VIENTO
mientras crepita el Cosmos

CECILIA MENASSA MERLINI, argentina-espa-
ñola. Tomado de la revista APOCALIPSIS CERO
No. 14-16:

ARGANDA DEL REY

Agua, mar, río, lago, sal.
Pis; orina transparente, **COAGULO SANGUINEO**;
montón, obstáculo inmanente, desorbitado confín...

CRISTAL, ESPEJO: otros.
MANOS, SOLO VEO MANOS, SUEÑO MANOS,
COMO MANOS, BESO MANOS, VOMITO
MANOS.
MANOS COMO AGUJAS, manos como pies, MANOS
SIN DEDOS; DEDOS
SUELTOS, dedales.
Crisálida fúnebre, campanadas de MUERTE ahuyentan
los olores;
PETRIFICAS TU MIRADA en un punto del plano, en
un trozo de recta;
en un sector del círculo estás, convives con pingüinos
y nadas en la bañera.
Engulles los alimentos como si éstos fueran siempre
los últimos,
**BEbes TODO LO QUE ENCUENTRAS EN LOS
VASOS.**
Venimos a observarte, dicen unos, otros, que vienen a
escucharme, y algunos otros, que lo hacen por no
hacerlo con otro.
Valles entre ríos, ríos entre montañas, montañas en el
mar, mar dulce, dulce sueño; sueño.

LUIS MINGUEZ "OREJANILLA", español:

SONETO PARA UNA DESPEDIDA

Y se transmuta **LA SED EN AGUA VIVA**,
como el álamo en sombra redentora...
La memoria se vuelve carne y hora
de caminos en **SANGRE FUGITIVA**.

Deseos y quimeras. **HOZ** altiva
que se oxida. Besana soñadora
de trigos sin pecado, donde mora
la soledad del alma pensativa.

Vámonos, amor. Saciemos la tarde
con trémulo soneto, en la cobarde
mirada de esta sacra despedida.

La esperanza es imposible, Segovia
se acuesta en mi dolor. Mi triste novia
del éxodo carnal, la fe perdida...

MA. JESUS PARRAS DE LA ROSA, española.
Ejemplo de su libro REMANSOS DE AMOR Y DE POESÍA:

SIN AMOR

La vida sin amor es **AMARILLA**,
una nube en la sombra agazapada
ocultando la cerba tarascada
que **CORTA EL CORAZON CON SU CUCHILLA**.

ES SEDIENTO CASTIGO, pesadilla
que corroe la **CARNE CERCENADA**;
monólogo con voz desentonada,
exhausta fuente o árbol sin semilla.

Caminante sin rumbo, vida errante;
su espejo, donde busca compañero,
sólo refleja pálido semblante.

Sigue su ruta con talante fiero
escarbando el vacío **LACERANTE**,
buscando con afán su amor postrero.



CANTO II

32

RUBINSTEIN MOREIRA, uruguayo. Poema de su libro **PALABRA DADA**, PRIMERA ANTOLOGIA:

ELEGIA PARA UNA MUJER ENCINTA

Ahora que creces un racimo en el vientre
y soy testigo de la vertical caricia redimida
sálvame de la soledad y de la noche
sálvame del delirio y de la angustia.

Ahora que todo se cumplió
y ya comenzó a gemir
entre las fiebres
descúbreme la **SED AMANECIDA**
y el exacto principio de la **SANGRE**
con tu **AGUJA** ventral donada al mundo...

Trasciéndeme este lento corazón humano
palpitante entre sombras
y entre las huellas abiertas de la **HERIDA**.
Siénteme en tu propia semilla
y propio aliento
recogido de auroras y de naufragos.

Mira tu **VIENTRE AZUL** apuntalado y sano
desprendido de vientos y cantares.
Ahí crece una rosa
un **DARDO TIERNO**
un nuevo ojo de patria
el supremo triunfo de la Especie
el Dios inmarcesible de la raza.

Toca tu vientre azul descalzo y cálido
con las diez mil yemas de la **SANGRE**.
Ausculta tu raíz enardecida
con la arista del polvo desolado.

TERESINKA PEREIRA, brasileña. De su libro **EL RELOJ O PROLONGACION TRANSPARENTE DEL ESPANTO**:

XXVII

HAMBRIENTA galopo el tiempo
tengo ojo de **SANGRE**
y en mi boca corre
¡un **RIO** de esperanza!

No es cólera la que me aflige
sino el deso gigantesco
de procelar mañanas y tardes
para que la noche
(maléfica y fría)
¡no engañe ni ataje
nuestros pobres gestos!

La vida se me ha crecido
como un **ARBOL**
CLAVANDOSE en el cielo
sin fatiga ni dolor.

Ladeado de ilusiones
me invade el sueño:
contigo quiero compartir
esta madrugada ilesa
TRASPASANDO mi amor
con hierro y rosas.

RICARDO RUBIO, argentino. Tomado de su libro **PUEBLOS REPENTINOS**:

LOS SIGNOS DE LA DEMENCIA

ESA PARTE rota en que dividimos el tiempo
la máquina que gira, los gongs
El rincón que apropia la basura
Las semejanzas del ser y la duda
del orden con la **HERIDA**

Las particulares voces de los hombres armados
las particulares voces de los hombres desnudos
de las mujeres simples, de los **INSECTOS** complejos
de los hombres flacos por dentro

Las iguales actitudes del enigma y la vagancia
del ocio y la incertidumbre

Aquellas mentiras toscas que rebrotan el metal
el incendio, la rotura, la madera
la insistencia, la impaciencia, el desorden, la ambición

Esas partes extrañas de la **BEBIDA**
QUE RESUSCITAN LOS RECUERDOS Y LOS
CUCHILLOS

Esas razones que empujan al bigote
y que incendian la barba

Esas caras de paspartú
que derramaron **LUCES NEGRAS**
donde ya había pobreza suficiente
para sobrevivir sin gritar

Los que aplican el voltaje
Los que roban al **MUERTO** y los que sin ser llamados
ejecutan sin orden la visión de los **ESPEJOS**



**LOLA DE LA SERNA, española. De su libro
CURUPAITI el siguiente ejemplo:**

Cuando apenas sus pasos comenzaron
a rozar de este mundo los caminos,
supieron que eran huellas
sobre un paisaje triste,
que eran ramas ahorcadas
jugando en las esquinas
del frío y la miseria.

Su mirada inocente
sólo vio de la vida su niebla tenebrosa
en la **LLAGA DEL HAMBRE QUE APUÑALA**
esa flor siempre-viva de sus risas.
Ellos son como el aire,
galopan entre nubes y son lluvia
que se deshoja yerta por los MUROS
tendiendo sus anhelos, como puentes,
hacia el cuenco extendido de unas manos,
que en su limbo de espuma
ellos sueñan y esperan,
cuando la soledad les aprisiona
y les marca con signo desdichado
su esperanza congénita de hombres.

¿Cuál fue su **INFANTE CRIMEN**?
¿ACASO FUE NACER
en un cénit fugaz, secreto y sin memoria?



ANTONIO DE UNDURRAGA, chileno. Tomado del libro **LA MAR**, antología poética del Dr. Raúl Cervantes Ahumada:

CARTA AEREA A LAS GAVIOTAS DE CHILE

¡Oh, cómo y qué bien sabéis vosotras que los dioses
llevan sus lágrimas atadas a la cintura,
que la sal es nube y ojo ciego poblado de espumas
infinitas,
que el vértigo marino precisa de **BLANCOS PETALOS**
suplicantes
y de balanzas **LIQUIDAS BROTADAS**
DE AZUL y enronquecido de las pacas!

¡Oh mágicas alumnas de las délficas costas de Chile,
yo os abro mi **SANGRE** como un rojo charco
derramado en la luz,
como una capa oceánica o un aeródromo que jadea
en las más puras hélices o torres del vacío
para recibir la línea, la ola y **BLANCA AGUJA**
con que vosotras atáis el salobre cable del
horizonte marino!

Y yo sé que por vosotras he derribado las más ágiles
columnas de la música
que he puesto en la niebla mi almohada y un blanco
reloj inconmensurable.
Y que el tiempo es hermético y poderoso como un vil
rey amurallado,
o como el difunto que llora porque el viento marino le
barre y amputa
al caracol miserable que como un puro adolescente
va en lágrimas resbalando por su lápida.

Yo que **NACI HERIDO POR LA VICTORIOSA SED**
DE VUESTRAS FLECHAS,
como un buzo en exilio busco sabios zapatos de plumas

y la estera digna de recibir el dorado aire de
vuestras alas.

¡Hurra, cazadoras de **AZUL**, batutas sagradas
del mar de Chile!
¡Oh reglas arpistas prisioneras por una
música ciclópea
que pulveriza gigantescas catedrales vagabundas
y que como una radiografía mágica en las noches
enciende
las fosforescentes costillas de Poseidón en las aguas!

¡Qué puedo yo a tantos miles de millas marinas
deciros, al oído, a vosotras, voluptuosas astillas
fugadas como la luz y la sal del peplo de la Victoria de
Samotracia!

Yo sólo sé contaros que una lágrima enloquecida resbala
a plomo

por la huracanada **ESPADA** y la sollozante máscara
de los terribles acantilados de los mares de Chile.

Que a mis sienes sube una seca mares de
ARENAS AZULES

y que yo no soy más que un buzo ciego llevado
áridamente

a lomo de volcánicos **DROMEDARIOS** errabundos.

¡Y cómo no deciros que yo os siento a vosotras
como majestuosas **AGUJAS BLANCAS** que vais
navegando por mi **SANGRE**!

Que vais conmigo **SEDIENTAS DE FLECHAS**
NAUTICAS y polvo de siglos.

Que vais conmigo golpeando en la raíz sagrada de
mis himnos;

que vais conmigo escoltando los nuevos hombres, las
nuevas luces, las nuevas banderas

en un **ESTATUARIO VIENTO DE ALAS**,
DE MARMOLES y voces sin término...

SYLVIA VILLAFLORES RIVERA, argentina. Tomado
del Boletín Literario PLUMAS SERENENSES No. 14:

EL ESPINO

¡Mira un pedazo de sol cayó al camino,
regala generoso su fragancia dorada,
acércome hasta él, quedo abismada.
¡Oh Dios! no es sol, arde en flor el espino.

AGONIZA DE SED en su amargo destino,
lo arrasa cruel sequía en llamaradas,
aunque fatiga sufro tras áspera jornada,
acudiré a salvarte de condenable sino.

El río en su rumor lejano y torrentoso,
PORQUE BEBAS ESPINO mi ser vibra en sollozo.
He de traerte pronto las AGUAS CRISTALINAS.

Saciadas tus raíces espantarán la MUERTE
hermoso vegetal ¡Oh Dios! ¿volveré a verte?
mis manos **SANGRAN, ME HIRIERON** tus ESPINAS.

OSCAR WONG, mejicano. Tomado de la
revista PLIEGO DE MURMURIOS No. 107:

COMO GOLONDRINA INERME

Sobre el ROSAL un resplandor nevado
y en la pupila brasas calcinándose.
Mi carne urgida de tu ser perfecto.
¿Qué **LLAGA PURULENTO** HORADO el estío?
¿Qué **PUNAL AMARGO** desgarró el pulsar de la
memoria?

Entre el vacío **HERIDO** por la bruma me estremezco.

Este es el Cordero que hoy quita los pecados del mundo.
Esta es la montaña de sal que anegará con lágrimas
los recodos del suelo.

Esta es la pila amarga donde **BEBO EL TIBIO
TEMBLOR DEL TUMBO,**

la GOTA SUCIA que mojó el párpado sorprendido
por el RAYO.

Me sumerjo en el **LIQUIDO LAMIDO POR LA LUZ**
como una GOLONDRINA inerme cayendo en el

VINAGRE CALIENTE,
y es el Hombre

-no yo, ni mis escamas secas-,
el **AMARILLO ERIZO** que fallece.

Ahora la penumbra escapa como **CALIDA GOTA
AGONICA**

AGOTANDO LA GARGANTA GRANA.

Como campanas tañe el alba.

Despierto.

Soy otro quien contempla el **RELAMPAGO** que asoma
por el estruendo oscuro del **ESPEJO.**

RICARDO TUDELA, argentino. De su libro LOS ANGELES MATERIALES:

MI POEMA ESTA LOCO

Oh, también yo me agito como un loco,
la locura tiene a veces lengua de ternura.
Quiero decir lo que me estorba en la **SANGRE**
y voy como en andas de claveles y amapolas.

Oh tú, malhechor del corazón,
saltimbanqui de la pena de todos,
héroe de cualquier cosa, ahí mismo
triunfante y derrotado.

Bien me lo como para mis adentros,
carpintero del dolor con madera nueva,
madera somos en las manos del tiempo
y a veces la trabajan los **LIRIOS O EL ESTIERCOL**.

El frenesí alumbra casi como la **LUNA**,
las colinas pueden decirme lo que quieran,
aunque a veces no acepto otra dicha
que el **RELAMPAGO**.

Dejadme así, camaradas del poema,
levantad vuestros brazos comprometidos,
vuestra **HAMBRE Y VUESTRA SED DE TODOS**
LOS DIAS,
el fino y terrible aliento de la desgracia.

Mi poema está loco como su propietario,
no se sujeta a leyes clásicas ni románticas,
mi poema se gobierna por leyes no escritas,
va de un rincón a otro en busca de hombres.

Oh, tú, mujer más sabia que la **MUERTE**,
pura presencia raigal de cosas que no entiendo,
¿eres un vaso libre de vino con laureles
o una pesadilla más terrible que la justicia?

Mi poema está loco,
sale de algún relámpago y entra en el rocío,
huele a tierra mojada y canta en las raíces.

Hay momentos que el alma destila **AMARGOS JUGOS**
y el corazón se quema con cal viva,
después impreca a Dios como cualquier bandido
y tira **PUÑALADAS AL SOL** y a la belleza.

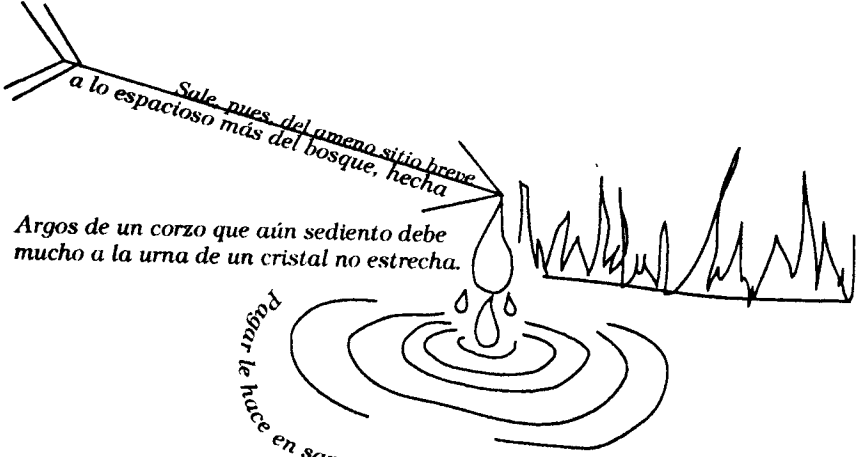
Pero el poema loco despierta sus deidades,
salta con sus elásticos del valle a la montaña,
galopa entre arboledas como veloz centauro
y viene hacia nosotros con duendes en la grupa.





~~SOLO el agua acrecienta su afán de claridades; sólo el agua tiene sueños de resoles ocultos que misteriosamente~~
por la sangre me suben hasta el delito de la voz intrusa.
~~Meto cinco puñales en la paz de su espejo y se levanta toda emoción de doncella en arpa de silencios circulares.~~

JUAN DELGADO LOPEZ
español

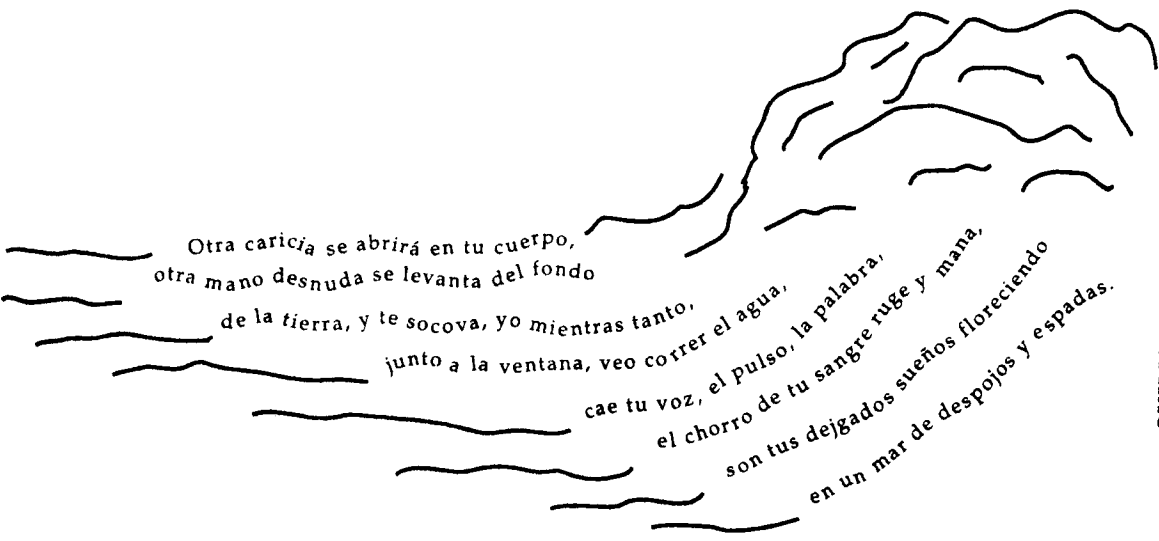


Argos de un corzo que aún sediento debe mucho a la urna de un cristal no estrecha.

Pagar le hace en sangre lo que bebe una y otra mortal aguda flecha.

Primero que del daño prevenido le excuse pronto el natural sentido.

ANTONIO DE PAREDES
(c.1621)
Español



Otra caricia se abrirá en tu cuerpo,
otra mano desnuda se levanta del fondo

de la tierra, y te socova, yo mientras tanto,

junto a la ventana, veo correr el agua,

cae tu voz, el pulso, la palabra,

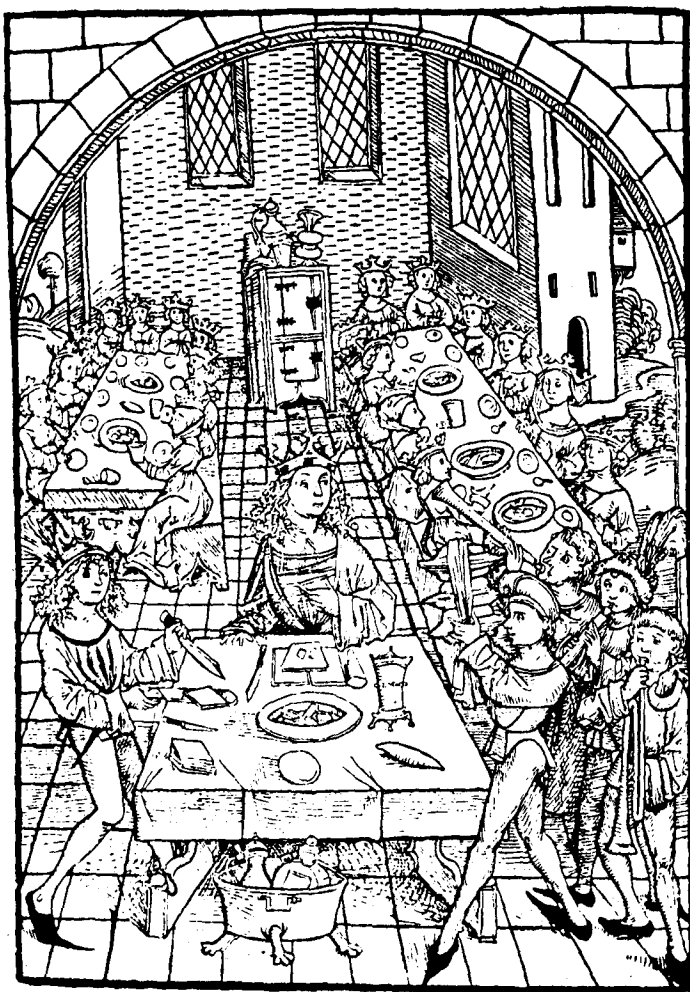
el chorro de tu sangre ruge y mana,

son tus dejados sueños floreciendo

en un mar de despojos y espadas.

GUILLERMO FERRER
Venezolano
(1928)

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO



VICENTE ALEIXANDRE
MANUEL ALTOLAGUIRRE
EVELIO ARBELAEZ
JEAN ARISTEGUIETA
CHARLES BAUDELAIRE
ELSA BARONI DE BARRENECHE
RAFAEL BUENO NOVOA
GAEL CARDENAS
JERONIMO CASTILLO
ANNE CLARK
NEFTALI CORIA
JUAN DELGADO LOPEZ
LUIS RICARDO FURLAN
RAMON GALLAR PEREZ
FEDERICO GARCIA LORCA
RAMON DE GARCIASOL
GUILLERMO GARCIMARTIN
ANTONIO GONZALEZ GUERRERO
MIGUEL HERNANDEZ
CARLOS ILLESCAS
MARIA LUISA IMBERNON
JUANA DE IBARBOUROU
CRISTINA LACASA
ALFONSO LARRAHONA KASTEN
HENRI DE LESCOET
HELCIAS MARTAN GONGORA
ELENA MARTIN VIVALDI
CECILIA MENASSA MERLINI
LUIS MINGUEZ
PEDRO MIR
RUBINSTEIN MOREIRA
MANUEL MUÑOZ ASTUDILLO
MA. JESUS PARRAS DE LA ROSA
TERESINKA PEREIRA
ALFONSO REYES
RICARDO RUBIO
LOLA DE LA SERNA
RICARDO TUDELA
ANTONIO DE UNDURRAGA
CESAR VALLEJO
SILVIA VILLAFLORES RIVERA
OSCAR WONG



EL VERSO

No al verso injurie quien nació poeta
ni lamente su dura tiranía,
ni sostenga que al numen la armonía
con jaula de oro en su volar sujeta.

La inspiración, como veloz saeta,
hiende el espacio y en sus alas fía,
y el verso nimba con eterno día
el genio altivo y a la musa inquieta.

Quien siente el soplo del divino fuego,
lanza su canto sin temor, y luego
del ritmo alado el galardón conquista.

Sumiso el verso ante la experta mano,
es acero tenaz para el profano
y cera para el numen del artista.

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ
(1871-1952), mejicano.

